



“Liebespaar”-Egon Schiele (1915)

Intimidad

La belleza me conmueve,
el dolor también.

¿Hay belleza en el dolor?

La soledad me atrae, pero también la intimidad...
El deseo de soledad, ¿no sería un deseo de intimidad muy fuerte?

Esa intimidad que llega a los rincones más secretos
esa que nos ocultamos de nosotros mismos y que solo la soledad puede alcanzar...

Entonces ella se convierte en la compañera más íntima.
En ella me revelo.
Me dejo tocar.
Cierro los ojos y me entrego...

La soledad es algo en lo que se puede confiar.
Permanece, persiste,
se vuelve silenciosa,
no va a ningún lado donde yo no esté ya.

Es fiel, penetrante,
alta y profunda,
ancha y afilada.
Encajo en ella; tiene mi forma exacta y precisa.

Me supera, me atraviesa,
me desborda, me invade,
me traga.

Me acaricia en su vacío.
Bailo al son de tu música silenciosa, me entrelazo entre tus piernas como el viento
entre las hojas y simplemente bailamos...
Me embarazo con tus semillas que viajan en el viento,
en el pico de algún pájaro
en las alas de los insectos...

Y así crezco, alcanzo distancias, llego a lugares que no conozco, guiado por tus manos.
Intercambiamos nuestros secretos...
Le doy mi pobreza,
Ella a su vez me revela lo que todas las almas susurran cuando están en su presencia...

Así apago toda mi sed de intimidad...
Como quien escucha el sonido de las olas rompiendo en la arena,
rompiéndose en espuma
penetrando hasta lo más profundo de mí...

Escucho los murmullos de todos los corazones del mundo
Oigo llantos, risas,
gritos contenidos,
gemidos de placer...
Escucho conversaciones entre amigos,
La risa de los niños que juegan en las calles,
Los chismes de los amigos,
Lágrimas que caen en la oscuridad...
Escucho miedos, sueños, delirios...
No estoy solo.

La soledad hace que el universo entero quepa en mí.
No deja ningún espacio vacío.

¿Cómo es posible que alguien entre donde nada más cabe?



Intimidade.

A beleza me comove,
A dor também.
Há beleza na dor?
A solidão me atrai, mas também a intimidade...

O desejo de solidão, não seria um desejo muito forte de intimidade?
Aquela intimidade que alcança os recônditos mais secretos... aquilo que escondemos de nós mesmos e que só o a solidão pode alcançar...
E então ela, a solidão é a mais íntima companhia.
Nela me revelo. Me deixo ser tocado. Fecho os olhos e me entrego, porque a solidão é algo em que se pode confiar.
Ela fica, permanece, emudece, não vai a nenhum lugar onde eu já não esteja.
É fiel, penetrante, alta e profunda, larga e aguda.
Nela me encaixo, possui minha exata e precisa forma.
Ela me ultrapassa, me atravessa,
me desborda, me invade,
me engole.
Me acaricia em sua vacuidade.
Danço sua música silenciosa, me entrelaço entre suas pernas como vento entre as folhas e bailamos simplesmente...
Me engravido de suas sementes que viajam pelo vento,
no bico de algum pássaro,
nas asas de insetos

E assim cresço, alcanço distâncias,
chego em lugares que desconheço guiada por suas mãos.
Trocamos nossos segredos...

Lhe entrego minha pobreza,
Ela por sua vez revela-me o que todas as almas sussurram quando estão em sua presença
Assim mato toda sede de intimidade...
Como quem escuta o barulho de ondas batendo na areia,
desmanchando-se em espuma,
penetrando até o mais profundo de mim...

Escuto os murmúrios de todos os corações do mundo...
Escuto choros, risos,
gritos contidos,
gemidos de prazer...
Escuto as conversas entre amigos,
A gargalhada de crianças brincando nas ruas,
A fofoca das amigas,
Lágrimas caindo no escuro...
Escuto medos, sonhos, delírios...
Não estou sozinho.

A solidão faz caber todo o universo em mim.
Não deixa nenhum espaço vazio.

Como é possível que alguém entre onde não cabe mais nada?